

## **MANIFIESTO POR UNA EDUCACIÓN TRANSMISORA DE CONOCIMIENTOS Y LIBERADORA**

Los abajo firmantes, profesorado y asociaciones de Iberoamérica, hacemos un llamamiento a la comunidad educativa y filosófica en contra de la implantación de un modelo educativo, a nivel internacional, cuya única finalidad sea la adaptación y sumisión a las necesidades del Mercado capitalista.

El ideal de la educación como transmisora de conocimientos necesarios para la libertad y la creación de una sociedad justa, germina en todos los movimientos de liberación. En variadas interpretaciones, la idea general era que el proceso educativo debería tener como finalidad la cultura y libertad del sujeto y de los pueblos. Por supuesto, sería ingenuo creer que este ideal se cumplía en los sistemas educativos nacionales creados durante los siglos XIX y XX. Pero, también fue este ideal el que marcó la crítica a las carencias y los procesos de dominación de dichos sistemas educativos. Así, el ideal emancipador de una educación para la libertad, el conocimiento y el pensamiento crítico se mantuvo como meta educativa.

Sin embargo, el desarrollo del capitalismo ha implicado la supremacía absoluta del Mercado. Esto, a su vez, determina que la educación haya sido fagocitada por las necesidades de dicho Mercado, convirtiéndola en un proceso ajeno a cualquier interés, ni ideal ni real, liberador. Así, este ideal ha sido sustituido por un interés pragmático y de dominación, con el auge de las llamadas *competencias* como modelo de adiestramiento, cuya finalidad es la creación de individuos que se adapten a las nuevas condiciones de dicho Mercado para la producción del mayor beneficio económico posible. De esta forma, las reformas que se están realizando en los sistemas educativos de todo el mundo, en apoyo al proceso globalizador del propio Mercado, implican acabar con el ideal de liberación y desarrollar un modelo que sólo busca la integración en el mecanismo productivo: la vida humana como mercancía.

Este proceso de destrucción de la educación como transmisora del legado cultural y los conocimientos se da en todas las materias en general, pero se especifica con más fuerza en las materias relacionadas con las Humanidades y, en concreto, en la propia enseñanza de la Filosofía. Concebidas ya como algo absolutamente innecesario, pues su presencia solo puede entenderse vistas desde el ideal anterior, las Humanidades, y más en concreto la Filosofía, están siendo o bien eliminadas de los sistemas educativos o bien transformadas en materias ideologizadas de acuerdo a los intereses de las estructuras de poder. Desaparece así todo el ideal crítico y liberador que la enseñanza de la Filosofía pudiera tener, convirtiéndose ésta en un mero adiestramiento para aprender a conllevar emocionalmente la conversión de cada vida humana en elementos explotados dentro de la estructura totalitaria del propio Mercado.

Ante esta situación, los diversos profesionales y asociaciones firmantes deseamos mostrar nuestro rechazo y nos unimos, por ello, para luchar desde dos ideas fundamentales. La primera de ellas es que la educación, y por lo tanto su concreción en un sistema educativo, no debe tener como finalidad la adaptación de los individuos a las estructuras económicas y sociales actuales de dominación, sino la formación de individuos cultos, autónomos y con un ideal de justicia social que permita el desarrollo de sociedades justas, libres e igualitarias. La segunda es la necesidad de la presencia de la Filosofía en la escuela, entendida como tal de acuerdo a su historia y desarrollo y no como un sucedáneo de materias ideologizadas cuya finalidad sea la integración del alumnado en el modelo social de dominación. Exigimos la Filosofía en la escuela con la presencia de su historia, teorías y contenido, con la enseñanza de aquello que fue clave en las ideas emancipatorias que hoy intentan ser abolidas.

Consideramos pues que los sistemas educativos no deben tener como finalidad última la enseñanza para la adaptación al estado actual de cosas, reduciendo por tanto a la humanidad a su actual papel mercantil, sino la formación de individuos para el ideal de un mundo mejor y más justo.

Luchamos, pues, y llamamos a la lucha, por consiguiente, por la necesidad de una educación transmisora del legado cultural, con finalidad emancipatoria y, por ello, con la necesaria presencia de la Filosofía. Y convocamos a todas aquellas personas o entidades que estén de acuerdo con esta declaración a firmar la misma para proseguir en nuestra lucha por un modelo educativo para la liberación.